

Título	Animar a Leer... también poesía
Autor/a	Rosa Luengo
Publicación/Institución	Grupo Editorial Luis Vives - El Patio Escolar para profesionales de la educación
Dirección Web	http://www.elpatio.edelvives.vsf.es/control/24/decidewtealeer/animaraleer.php

Animar a leer... también poesía

por ROSA LUENGO



La ausencia de la poesía en el aula viene marcada por la creencia de la falta de entusiasmo de los niños y las niñas ante el fenómeno poético.

Ramón Besora [*Aproximación a la poesía a través del juego*, en Letragorda nº 3, primavera 1989] señala que esta situación obedece a que:

a) *Demasiado a menudo hemos enfrentado, en frío, al niño con la poesía y, en consecuencia, ésta se ha mostrado como fortaleza inexpugnable ajena a su mundo y ha creado una actitud distante.*

b) *Se ha presentado la poesía con un enfoque excesivamente centrado en el examen de los aspectos teóricos (ritmo, rima, estrofosismos, etcétera).*

c) *Faltan incentivos personales.*

Desde que nacen, los niños escuchan nanas, juegos de manos, rimas sencillas... Con ellos van descubriendo el mundo, dando nombre a las cosas. El ritmo, la rima, la musicalidad de las palabras, el sentimiento... son algunas de las pequeñas piezas que componen un verso y con las que nuestros alumnos pueden jugar.



Propuesta de actividades

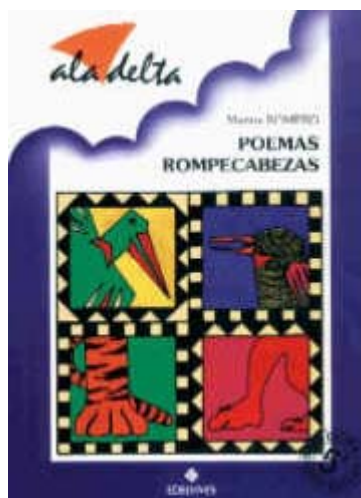
Libro de la tradición Hacer un pequeño libro para la biblioteca de aula con este tipo de textos sería un bonito trabajo de investigación por parte de nuestros alumnos y nuestras alumnas. Pedirles que pregunten a sus familiares sobre canciones de corro, juegos de manos, rifas, retahílas, balanceos, de tiento, etc. Todo este material, organizado según nos parezca más conveniente, será valiosísimo porque nos permitirá crear nuestro *Libro de la tradición*.

La poesía de autor Tomando como fuente de inspiración la tradición oral, muchos poetas han creado para la infancia.

Para conocerlos podemos sugerir montar una exposición bibliográfica que tenga también como objetivo que la poesía entre en nuestra clase y que el libro sea un elemento motivador para despertar el interés de los niños por este género literario. Para realizar esta actividad deberemos habilitar un espacio del aula que posibilite tener esta exposición durante un tiempo. Puede ser decorada con objetos o ilustraciones que los niños y las niñas diseñen.

Leemos poesía Señalamos, a continuación, una serie de actividades que pueden realizarse con los poemas que seleccionemos:

- Lectura del poema por parte del docente. Esta propuesta, que parece tan sencilla, es muy importante. La lectura ha de ser sin dramatizar, tratando de transmitir todo el sentimiento y juego del texto.
- Memorización de alguno de los poemas por medio de la repetición.
- Lectura del poema por parte del alumnado.
- La lectura puede ser de distintas maneras: riendo, llorando, con enfado, con indiferencia...
- Grabar los textos en una cinta magnetofónica es un trabajo, a la vez que importante, muy divertido.



La pelota poética Podemos proponer un juego con una pelota. Situados todos los miembros de la clase en círculo, nos iremos tirando la pelota y, a la vez, cada persona que tiene que lanzarla dirá alguno de los versos que más le guste de los poemas que se hayan presentado en el aula. Podríamos ir tomando nota de los versos que se van diciendo y así tendríamos un poema nuevo creado en la clase al azar.

Acróstico Realizar un ACRÓSTICO con la palabra poesía, pudiéndolo completar con una ilustración.

(Un acróstico es una composición poética en la que las letras iniciales, intermedias o finales, leídas verticalmente, forman una palabra o frase.)

Por ejemplo:

Palabras y palabras
O cultas
E speran ansiosas
S alir a la luz,
I nvadir los espacios
A nsiando brillar.

Recreación plástica poética Pedimos a los niños y a las niñas que recreen plásticamente el poema que deseen. Para ello deberán leer detenidamente la poesía y representarla por medio de un dibujo. Una vez realizado éste, lo mostrarán al resto de la clase, que tratará de adivinar de qué poema se trata.

Actividades a partir de *Volando por las palabras*, de Antonio García Teijeiro

Escribimos como... Fijarse en el esqueleto de un poema sirve para poder crear otros siguiendo el esquema propuesto. Tomamos como ejemplo el poema de la página 20:

Yo quiero reír.
 No quiero llorar.
 Yo quiero sentir
 el verde del mar.
 El verde del mar
 y el azul del cielo.
 Yo quiero, yo quiero
 tal vez navegar.
 Sí, sí, navegar
 arriba, en el cielo.
 Tratar de volar
 de espaldas al suelo.
 Un pájaro, un pez,
 yo quisiera ser
 y poder cruzar
 las nubes y el mar.



ANÁLISIS		CREACIÓN
Yo quiero.....	(lo contrario) (rima con el primer verso)	Yo quiero subir, No quiero bajar,
No quiero.....	(rima con el segundo verso)	Yo quiero vivir y al cielo llegar.
Yo quiero.....	(repetición del verso anterior)	Al cielo llegar montado en trineo.
.....	(ha de rimar con el siguiente)	Yo quiero, yo quiero al Sol alcanzar
Yo quiero, yo quiero.....	(rima con el quinto verso)	



El juego de la transformación

La propuesta que sigue está relacionada con los juegos de las transformaciones. Escogemos una de las poesías en la que se repite una letra, por ejemplo, la de la página 38, en la que apreciamos la aparición varias veces de la letra O. Les pedimos que transformen esta letra buscando nuevas posibilidades. Por ejemplo: una tarta, un reloj, la rueda de una bicicleta, la cara de una persona, etc.

Variante:
 puede ser un trabajo en gran grupo si reproducimos la poesía en un tamaño tal que pueda colocarse en alguna de las paredes de la clase.



Volando por

las palabras Habilitamos un espacio del corcho o de la pared de nuestra clase. En él colocamos papel continuo y representamos el cielo. En ese cielo, los niños irán colocando las poesías previamente escritas sobre papeles que pueden tener diversas formas: nubes, estrellas, lunas... (elementos que podemos encontrar en el cielo). La elección de las poesías es personal, la única condición que pondremos será la de no repetir ninguna, con lo cual los niños y las niñas deberán leer previamente aquellos poemas que estén en nuestro cielo poético. Para ir animándolos, los estimularemos diciendo lo triste y apagado que está nuestro cielo particular y que necesita poblarse de vida.

Transcurrido un tiempo, y una vez que el cielo esté impregnado de poesías, podremos recogerlas y construir un libro para nuestra biblioteca de aula.

No sólo vuelan las palabras Será el nombre de la actividad en la que trataremos de que los niños y las niñas realicen rimas con los animales u objetos que puedan. Rimas que podrán acompañarse de ilustraciones.

las palabras

Por ejemplo:

avión, gaviota
Es de gran emoción
un vuelo en avión.
Pobrecita la gaviota
con una de las alas rota.

Propuestas a partir del libro *Duende o cosa*, de Carlos Murciano

La personificación Si leemos detenidamente el poema «El alba», observaremos que el autor transforma este momento del día en forma humana y realiza una sencilla descripción:

Tomando como ejemplo esta poesía, sugerimos la realización de poemas siguiendo este modelo (deducimos tanto el número de sílabas como la rima). Podemos sugerir imágenes como: el mar, el viento, la noche, etc.

Por ejemplo:

La noche tiene
las manos negras
con negros guantes;

y en su chaqueta,
como botones,
lindas estrellas,

rayos de luna,
y el niño duerme
dulce en su cuna.

El alba

El alba tiene
las manos blancas,
los pies celestes;

y en el corpiño
una medalla
de oro macizo:

el sol alegre,
que tintinea
cuando amanece.



Una vez realizados los poemas, podemos representarlos plásticamente y con todos ellos realizar un hermoso mural.

Diablito rojo En la página 18 aparece un curioso personaje que el autor llama diablito rojo. Recomendamos a los niños y las niñas que tomen este personaje y lo conviertan en el protagonista de historias creadas por ellos, que también ilustrarán siguiendo la descripción que se realiza en el poema.

Un poema

con problemas Pedimos a los niños que busquen el poema «Norberto, el elefantito». En esta ocasión han desaparecido las últimas letras de cada verso. Tal vez sea obra del diablito rojo que quiso jugar una mala pasada a Carlos Murciano. Pero todo se solucionaría si nuestros alumnos y nuestras alumnas se decidieran a completar las palabras de tal manera que el poema conservara su ritmo y rima.

Caracol peregrino La última estrofa de este poema dice:

—Virgencita de la Oliva,
vengo a pedirte un favor...
(Lo que el caracol pidiera,
nunca lo sabrá el lector.)

El lector no lo sabrá, pero nadie puede negarle el placer de imaginárselo; así es que, observando tanto la rima como el ritmo, pedimos a los niños y las niñas que completen con la petición del caracol los dos versos que faltan.